

Bertolt Brecht

Contra la seducción

No se dejen seducir,
que después no habrá retorno.
El gran día se avecina,
el viento trae la noticia:
ya no habrá otro amanecer.

No se dejen engañar
que la vida no es poca cosa.
Bébanla a grandes tragos:
que no quedarán hartos
cuando la tengan que dejar.

¡No se dejen conformar!
El tiempo no les va a sobrar.
¡Qué se pudran los redimidos!
Vivir aquí es decisivo:
Nadie dispone de más.

¡No se dejen seducir!
No admitan la explotación.
¿Qué miedo los va a conmovér?
Morirán como las bestias.
¡Y después no hay nada más!